



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
LIMITADA

TD/L.364
12 de febrero de 2000

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

Décimo período de sesiones
Bangkok, Tailandia
12 a 19 de febrero de 2000

**DECLARACIÓN DEL EXCMO. SR. CHUAN LEEKPAI,
PRIMER MINISTRO DE TAILANDIA**

Es para mí un placer y un honor darles la bienvenida a la sesión inaugural del décimo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, o X UNCTAD.

Tailandia se siente orgullosa de ser el país anfitrión de esta Conferencia. Tiene ya una larga historia de relación con la UNCTAD. En 1964 fue uno de sus miembros fundadores, y en dos ocasiones acogió la Reunión Ministerial de Asia del Grupo de los 77, en preparación de la II UNCTAD y de la III UNCTAD. Hoy, en los albores de un nuevo siglo, recibimos de nuevo a la UNCTAD en nuestra región. El momento en que se celebra la tiene una importancia simbólica, pues la X UNCTAD representa una oportunidad de intercambiar opiniones sobre cómo forjar una visión común del desarrollo para el nuevo milenio frente a los desafíos de la mundialización.

GE.00-70057 (S)

BKK.00-075 (S)

Como ustedes saben, la globalización ha traído consigo tanto oportunidades como problemas. Es indudable que sus efectos negativos, sumados a nuestras propias debilidades, condujeron en nuestra región a una grave crisis económica de gran alcance, y, aunque lo peor ha pasado, conviene señalar que las reformas que tuvimos que introducir no fueron fáciles. Sin embargo, hemos contado con la sabiduría y orientación de Su Majestad el Rey, cuyo concepto de "economía de suficiencia" ha ayudado a proteger a nuestro país de la inestabilidad y las turbulencias de la economía mundial.

Al salir de la crisis, estamos tratando de aprovechar las enseñanzas aprendidas. Confiamos en que la X UNCTAD nos ayudará a entender todavía mejor esas enseñanzas, en beneficio de todos los países. Eso es tanto más importante cuanto que la X UNCTAD es la primera gran conferencia de las Naciones Unidas en el nuevo milenio y la primera oportunidad de evaluar las carencias de nuestro presente sistema comercial y financiero internacional, que ha de servir para promover la prosperidad común y la seguridad económica para todos.

Debemos hacer un examen objetivo del marco normativo e institucional del comercio y las finanzas internacionales, desde la perspectiva no del beneficio comercial sino del desarrollo. También debemos hacer un balance de las iniciativas y las estrategias del pasado con miras a corregir los actuales desequilibrios y planificar juntos un futuro mejor.

Para lograr este objetivo, debemos hacer de la UNCTAD un foro en el que todos participen. Es preciso oír y tener en cuenta las voces de todos los sectores de nuestras sociedades si deseamos que ese foro sea realmente eficaz. La X UNCTAD, mediante un diálogo constructivo y una persuasión amistosa, puede representar el comienzo de un nuevo proceso reparador que contribuya a reducir las divisiones que han impedido a la comunidad internacional adoptar medidas colectivas efectivas para propiciar el desarrollo.

Debemos perseguir el objetivo de un Pacto Mundial de Desarrollo -basado en la justicia, la equidad y la cooperación internacional. La UNCTAD debe aportar el liderazgo moral y ético a ese respecto.

La X UNCTAD representa una oportunidad excepcional para lograrlo, ya que esta conferencia de las Naciones Unidas se diferencia de todas las que la precedieron. Ha congregado a todos los jefes ejecutivos de las organizaciones internacionales y regionales,

del sistema de las Naciones Unidas y de las instituciones de Bretton Woods. También ha congregado a representantes de la sociedad civil procedentes de las organizaciones no gubernamentales, los círculos empresariales, el mundo académico, y por supuesto, los medios de comunicación de todas las partes del mundo.

La mayor parte del mundo está representada hoy aquí. Es nuestro deber ofrecer garantías de que tomaremos el camino apropiado, evitando los errores del pasado y conduciéndolos a un futuro mejor.

Es una labor difícil -que no se realizará de un día para otro. Pero confío en que, con la participación activa y la firme determinación de todos ustedes, podremos iniciar con buen paso esta conferencia. Por lo tanto, permítanme desearles el mayor éxito en sus deliberaciones y una estancia agradable en el Reino de Tailandia.
